

El falso osteópata Coté se inventó diagnósticos de cáncer y esclerosis

DENUNCIA ▶ Las víctimas de Coté fundan una asociación para exigir justicia y ayudar a paliar sus sufrimientos
▶ A los pacientes que sospechaban les decía que iban a quedar en silla de ruedas si no seguían el tratamiento

A.M. • A CORUÑA

A Preciosa Bouzas le diagnosticó cáncer de intestino sin tener absolutamente nada José Manuel López Pérez, detenido el pasado 7 de febrero, acusado de intrusismo, estafa y blanqueo de dinero, y encausado en el Juzgado de Instrucción nº 3 de Ferrol. La paciente del falso médico asegura que pasó los nueve peores meses de su vida, porque coincidieron además con un complicado embarazo de su hija, sin saber si conocería a su nieto. La pesadilla pasó cuando le pidió su informe y acudió al Centro Oncológico de Galicia, donde la sometieron a todo tipo de pruebas pero no le encontraron, ni siquiera, una leve inflamación intestinal.

Preciosa es uno de los centenares de pacientes que existen del falso osteópata conocido como Coté, según apuntó ayer la portavoz de la recién creada asociación de víctimas, Esther Fontán. "Conocemos que al menos desde 1994 por su clínica pasaban unas 150 personas al día, de lunes a domingo", apunta. Y añade: "Le incautaron 4,5 millones de euros, 13 propiedades, dos BMW y dos Mercedes".

Relata Esther Fontán que el imputado tenía una clínica perfectamente preparada con cabinas, un pseudoquirófano, enfer-



Esther Fontán, flanqueada por Antonio Castro y Preciosa Bouzas

LAS FRASES

Preciosa Bouzas: "Me diagnosticó cáncer de intestino y no tenía ni siquiera una inflamación, fueron 9 meses terribles"

Esther Fontán: "Por muy severa que vaya a ser la sentencia no nos va a compensar el sufrimiento padecido" ■

meras, y delante de los pacientes realizaba llamadas a grandes centros hospitalarios. "En las paredes existían todo tipo de titulaciones a pesar de su juventud, y figuraba en el directorio mundial de neurocirujanos, la American Association of Neurological Surgeons, e incluso daba conferencias", indica la portavoz de la asociación de víctimas.

Quieren saber qué les inyectó

"Perseguimos justicia y le solicitamos a su señoría que le aplique la máxima prisión preventiva", explica Esther Fontán, quien opina que "además de las penas e indemnizaciones queremos saber lo que nos inyectaba". "Suponemos que eran analgésicos para el dolor, pero una vez llevé a un farmacéutico de confianza y a un médico un producto y desconocían lo que era", comenta.

"Era un gran simulador, y si notaba que no confiabas en él, te amenazaba con que te quedarías en silla de ruedas si no terminabas su tratamiento", declara la portavoz, quien anima a las víctimas a seguir adelante en la denuncia contra este falso médico que también quiso colegiarse como abogado. "Lo investigaron y no se le permitieron, no como en el Colegio Médico", sentencia.

LAS CLAVES

Dictaminó graves dolencias sin pudor

▶ "Tuvo la desvergüenza y falta de humanidad de diagnosticar leucemias, fibromialgias o esclerosis, e incluso a alguna víctima, según lo que me contaron, le hizo intervenciones para ponerle placas en el cuello con anestesia local", asegura Esther Fontán, quien calificó al falso médico de ser "un buitre de nuestro sufrimiento".

La clínica tenía dos sentencias de cierre

▶ La portavoz de la asociación de víctimas de Coté se pregunta: "¿Cómo se pudo permitir el que la clínica de José Manuel López estuviera abierta si sobre ella existían dos sentencias de cierre?", y agrega: "A ella acudían licenciados, deportistas de élite, profesionales de alto nivel, e incluso algunos enviados por otros médicos engañados".

Un teléfono para recopilar los casos

▶ La asociación de víctimas quiere contactar con el máximo de pacientes para recopilar sus historiales. Para ello pone a su disposición el correo electrónico victimas.cote@terra.es y el teléfono 636 702 992. Por ahora la forman 70 personas y están recibiendo unas 3 llamadas diarias desde diversos puntos de toda España ■

DE SALUD Y ALREDEDORES

Asociacionismo



Dr. Ignacio L. Balboa

Dice la Ley de Cohesión y Calidad del Sistema Nacional de Salud que "los pacientes tienen un lugar central en el sistema sanitario". ¡Qué bello desiderátum... si fuera verdad! Porque lo cierto es que los hechos –siempre interpretables y sin embargo tozudos– demuestran que la realidad dista mucho del enunciado. Y citaré tan sólo tres ejemplos a modo de botón de muestra.

En el Consejo Interterritorial de Sanidad, el órgano donde se discute la política sanitaria del Estado español, compuesto por los consejeros de Sanidad de las comunidades autónomas y los representantes de Ministerio de Sanidad y Consumo, no están representados los pacientes. La participación social se canaliza a través del denominado Comité Consultivo, compuesto a su vez por

ocho representantes de los sindicatos y ocho representantes de las patronales. ¡Pareciera que en lugar de hablar de salud lo hiciéramos de relaciones laborales... pero es lo que hay!

Y como la misma ley prevé la existencia de otros dos órganos de participación ciudadana, fueron creados en su momento el Foro Abierto de Salud y el Foro Virtual. ¿Y saben ustedes lo que pasó? Pues el primero ha sido convocado una sola vez desde su creación –hace ya algunos años– y el segundo... ¡ni siquiera ha sido puesto en marcha! No discutiré yo la buena intención del legislador, ni siquiera la letra y el espíritu de la ley... pero visto lo visto, ¿qué quieren que les diga? ¡A eso me refería yo al hablar de la tozudez de los hechos!

Por eso, ¡qué importante es la existencia de las cada vez más numerosas y potentes asociaciones y organizaciones de

pacientes! ¿Y eso qué es?, se preguntarán ustedes: pues ni más ni menos que un grupo de personas que tienen en común el padecimiento de una determinada enfermedad, generalmente crónica, y que libremente deciden juntarse para darse mutuo apoyo y así sobrellevar mejor su pesada carga.

Y así, la diabetes, el párkinson, el alcoholismo y otras adicciones, le esclerosis múltiple, la insuficiencia renal, el alzhéimer y un largo etcétera de trastornos de la salud disponen de una asociación o agrupación de pacientes que dedica el esfuerzo de sus integrantes a luchar sin cuartel contra el mal que les aqueja.

¿Y cuáles son las tareas más importantes que desempeñan estas organizaciones? Muchas y varias; pero por destacar algunas les contaré que desarrollan campañas de información sobre la enfermedad y su tra-

tamiento, promueven la educación para la prevención de la enfermedad, promocionan proyectos de investigación, ayudan a la difusión del conocimiento de los derechos y deberes de los pacientes, llevan a cabo labores de asistencia y programas de autoayuda y pelean denodadamente reclamando de las administraciones públicas mejoras en la asistencia sanitaria. ¡Casi nada! Y todo ello con una pobreza de medios lastimosa, pero con un entusiasmo y una ilusión que para sí quisiera más de un conciudadano "sano"... todavía.

Si en alguna actividad humana las palabras altruismo y solidaridad cobran su auténtico significado es en las que llevan a cabo estos puñados de seres dolientes que dan lo mejor de sí mismos para ayudar a sus semejantes –¡y nunca mejor dicho!– a luchar contra la desgracia del padecimiento que les aqueja y que,

en un gran número de casos, llega a anularles como personas antes de matarles... ¡pero no sin plantar cara!

Información, apoyo y aliento a enfermos y familiares, educación y concienciación social sobre la magnitud y las consecuencias del problema, promoción de la búsqueda de nuevas alternativas terapéuticas, son labores tan encomiables que sería de mal nacidos no echar una mano, cada uno en la medida de sus posibilidades, a estos hombres, mujeres y niños que solo reclaman de nosotros un poco de ternura y comprensión mientras la enfermedad –a menudo cruel y siempre injusta– acaba con ellos. ¿Y si le tocara a uno de nosotros... o de los nuestros? ¿Permaneceríamos igual de impasibles ante el dolor ajeno? ¡Tengo para mí que otro gallo cantaría...